

EL ALBUM.

SEMANARIO DE LITERATURA Y CIENCIAS.

AÑO II.

MURCIA 23 DE FEBRERO DE 1877.

NÚMERO 8.

SUMARIO.

LIGERA EXPOSICION DE LAS OBRAS DE MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA, por D. L. Pausá.—EL TRABAJO, por D. J. Belando.—HISTORIA DE JUAN GARCIA, por D. F. Serrano de la Pedrosa.—EL OCHO DE FEBRERO DE 1877! (poesia) por D. R. Sanchez Madrigal.—LA MADRE Á SU HIJO DORMIDO EN SUS BRAZOS, (poesia), por D. A. Garcia Alix.—Á LA MUERTE DE MI QUERIDO AMIGO, (poesia) por D. E. Diez y Sanz.

LIGERA EXPOSICION

DE LAS OBRAS DE

Miguel de Cervantes Saavedra (1)

Siempre que en esta noble casa, recinto hospitalario de las bellas letras, he ocupado con mis humildísimos trabajos vuestra atencion, abrigaba hondas desconfianzas de merecerla; mas hoy me preocupa el temor de disgustaros, y está llena de ofuscacion mi inteligencia al terciar en esta manifestacion literaria, más propia de vuestra merecida reputacion que de mi oscura insignificancia.

Se necesita para tocar las obras del gran Clásico, haber leído mucho, haber estudiado más que leído, y ojearlas muy despacio. La falta de estudio y la precipitacion deslucen siempre las obras con el mejor deseo emprendidas, y yo os confieso que, sobre mi falta de erudicion, no he tenido siquiera el tiempo preciso para formar una síntesis de las obras de Cervantes.

Muchas veces bajo el peso de este trabajo, cuyo desempeño solo toca á los mas autorizados literatos, me he sentido desfallecer como el niño de la mitología bajo el peso de las armas de Hércules; y solo vuestra indulgencia y la profunda gratitud que profeso á mi amigo muy apreciable el Excmo. Sr. D. Pedro Pagán que, con particular empeño, ha querido asociar mi modesto nombre á esta

(1) Discurso leído en la Reunion Literaria celebrada en casa del Exmo. Sr. D. Pedro Pagan, para conmemorar el 260 aniversario del inmortal *Principe de los Ingenios*.

brillante fiesta, celebrada para enaltecer más, si cabe, la memoria del Maestro de los hablitas españoles, me han obligado y dado aliento para la confeccion de este estudio.

Voy, pues, á presentaros una *Ligera Exposicion de las obras del inmortal Miguel de Cervantes Saavedra*; pero sin aventurar nuevos juicios criticos que parecerían pálidos y sin novedad alguna, dados los brillantes y filosóficos de que está lleno el mundo literario, en tal manera, que no es posible agregar como nuevo un solo pensamiento que no haya sido previsto y criticado, ni abrir nueva controversia sobre el sentido cardinal de esas obras. El plan de esa exposicion, pues, no es otro que el sencillo de acompañar al Autor desde que hace su entrada en el mundo de las letras, hasta el último momento de su vida en que, vacilante y moribundo, santificada yá su alma por el último consuelo que ofrece la Iglesia Católica, tranquilo su corazon y orlada su frente con la corona centelleante del génio, levanta su pensamiento desde las postreras sombras de la vida, á las inmortales regiones del arte, para darle el adios de despedida en su *Pérsiles y Segismunda*.

I.

Bien quisiéramos al principiar este trabajo presentaros las primeras inspiraciones poéticas de Cervantes, que debieron ser perfumadas y puras como el aroma de las flores de primavera; pero la posteridad ha perdido todas las poesías que se refieren á su juventud, incluso *Los Romances* y el poema pastoril *La Filena*, aludidos en el capítulo IV de su *Viaje al Parnaso*, y solo es conocido el poeta desde que su cariñoso maestro el licenciado Juan Lopez de Hoyos dá al público algunas de sus composiciones, consagradas á

